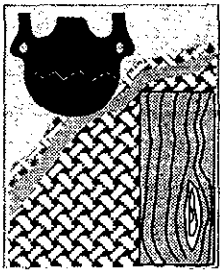


## ARTE EN LAS MANOS



**G**ran aficionado a las regatas de vela latina, como no podía ser menos, 'Mastro' Eusebio es el carpintero de ribera que ha construido casi todos los botes que compiten en la actualidad. "Los botes no terminan nunca, cada vez hay más afición. Lo que pasa es que si se hacen muchos es peor. Ahora mismo para conseguir un tripulante te cuesta un lío", asegura.

## "Esto flota de nada, al botarlo se trabuca un poco y sale solo"

'Mastro' Eusebio ha hecho casi todos los botes de vela latina

YURIMILLARES

Las Palmas de Gran Canaria

Las tradicionales regatas de la vela latina canaria, que se celebran los fines de semana en el litoral de nacimiento de la capital grancanaria, reúnen a veinte botes con sus respectivas tripulaciones. El conocido carpintero de ribera Mastro Eusebio es el constructor de la mayoría de ellos. "Menos siendo dos, el *Agüimes* y el *Güigüi*, yo he hecho todos los que hay ahí", dice señalando hacia el Muelle Deportivo desde la playa de Las Alcaravanas, donde tiene actualmente el taller.

El último de los carpinteros de ribera sí tiene, no obstante, quien le secunde en la labor, aunque se trata de una profesión casi en vías de extinción. "Mi hermano ya no trabaja, está viejo, pero sigo haciendo botes con mi sobrino", explica este hombre con muchos años de experiencia a sus espaldas. "No te exagero mucho, pero unos treinta y pico años, o más", intenta calcular.

"Mi padre fue carpintero de ribera también, lo que pasa es que yo antes trabajaba para una empresa y por las tardes hacía los botes". De vela latina y de otros tipos, "de lo que saliera", añade Mastro Eusebio.

Sólo de vela latina ha hecho "los treinta y pico", asegura.

Ahora prepara un nuevo bote



'Mastro' Eusebio.

J. CAMBRELENG

que llevará el nombre de *Unión Risco*, que sustituirá al que ahora navega, el número 17, y fue el primero que construyó cuando se llamaba *Rumbo*. Con apenas la quilla, el espejo, la roda, el codaste y poco más, todavía le queda mucha tarea por delante y ya tiene un nuevo encargo, tras el encallamiento del *Pueblo Guanche*,

que quedó destrozado junto al barrio mariner de San Cristóbal.

Al *Unión Risco*, sin embargo, le quedan aún un par de meses o más de trabajo. Ya está Mastro Eusebio preparando las cuadernas. "Hay que tenerlas tres o cuatro días pegadas", explica del esqueleto de la embarcación, que lleva siete u ocho cuadernas. "Después le ponemos unas tiras, que se llaman armaderas, para vestirlo", continúa, "y se van quitando las armaderas y se va tablando con las tablas".

### Calafateado con algodón

Un trabajo que requiere mucha precisión, pues las tablas no van pegadas sino "apretadas y después calafateadas con algodón, para que no le entre el agua", insiste. "En la boca de estopa, siempre se le deja una boquita para que el calafate pueda meter el hilo de algodón, entonces, cuando coge agua, se hincha y ya no entra más".

Llegado el momento de botarlo lo ponen en un carrito con tres ruedas y lo llevan hasta la orilla norte de la playa de Las Alcaravanas. "Los botamos por allá", señala hacia donde está el Club Náutico. "Al botarlo esto flota de nada, como no tiene orsa, desde que coga el agua se trabuca un poco y sale solo".

Los botes de la vela latina



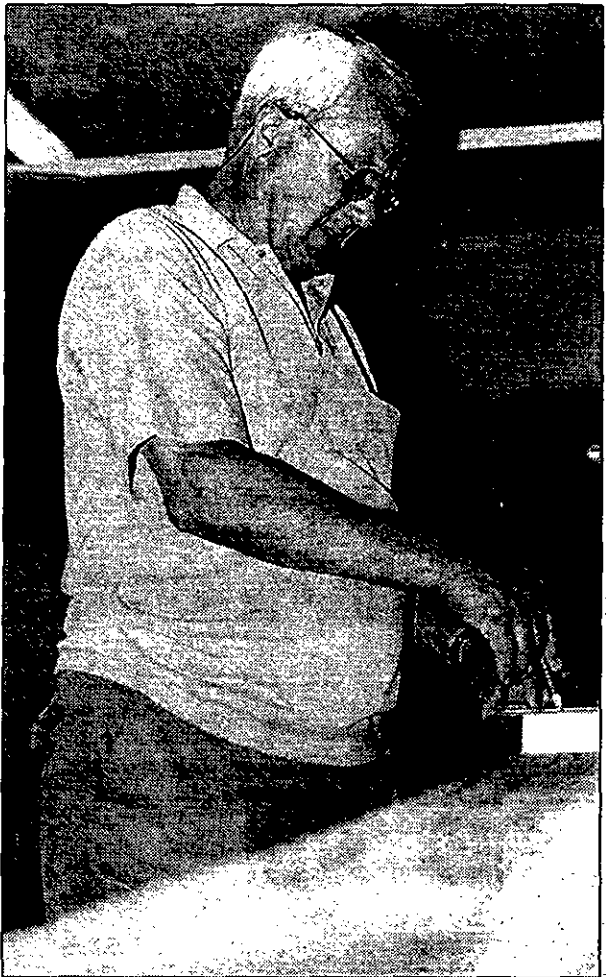
El artesano entre las cuadernas y la quilla de un nuevo bote.

JOSÉ CAMBRELENG

"siempre han sido para hacer regatas", dice Mastro Eusebio. "Los primeros que empezaron fueron unos botes de cambullón, que eran mucho más pequeños, de cinco metros, más bajitos", sigue relatando. "Se dedicaban a trabajar los barcos y después pegaban

los domingos a hacer regatas y entonces se hicieron éstos".

Constructor experimentado de botes de vela latina y aficionado a las regatas, sólo ha ido de tripulante "en prueba, nunca he llegado al Túnel, y me mareo", reconoce con una sonrisa.



En el taller hay muchas tareas, ya sea con un lápiz...

CARLOS DÍAZ



...Cortando madera...

JOSÉ CAMBRELENG



...O poniendo a punto la quilla.

CARLOS DÍAZ